

Argentina: ¿blindada o sitiada frente a la crisis?

Cómo impactará la crisis en el país y las estrategias para atenuar el golpe serán tema dominante en 2012. Los expertos coinciden en que la evolución del precio de las *commodities* y la suerte de Brasil y China son clave para seguir con viento de cola, pero piden un plan de contingencia. También advierten: las empresas no están preparadas para un *shock* adverso.

Por Ana Falbo

Mientras la crisis internacional que se detonó en los Estados Unidos y en Europa se sigue desarrollando y las bolsas del mundo se desploman, el ex ministro de Economía y actual vicepresidente, Amado Boudou, asegura que la Argentina está "blindada" ante la crisis. ¿Lo está? ¿Impactará la debacle? ¿Cómo?

"La crisis, en su versión más extrema, podría reeditar un 2009, que fue un año duro y recesivo en la región y en la Argentina, con una caída del producto de casi 4 por ciento", dice Eduardo Fracchia, profesor del área de Economía del IAE Business School. Según el economista, la reacción local, por ahora, es marginal. "Mientras no caiga el precio de las *commodities*, el escenario de viento de cola será el dominante. Pero esto puede darse vuelta y no se las ve a las empresas preparándose para el *shock* adverso", sostiene.

"La Argentina nunca pierde oportunidad de perder una oportunidad", ironiza Gabriel Aramouni, profesor de la Universidad de San Andrés y director del Centro de Educación Empresarial de la entidad. En buen romance, sugiere que el país podría encontrar oportunidades para mantener su nivel de actividad o, incluso, hacer crecer su economía, siempre y cuando, se corrijan las distorsiones internas.

A su vez, Aramouni anticipa un posible escenario en el cual haya una reducción en la demanda internacional de productos básicos y, también, una probable baja de los precios de algunas *commodities*, lo que podría dificultar la situación del país. No hay que olvidar un detalle no menor: la Unión Europea es un gran importador de productos agrícolas, y el mayor comprador de harina de soja y trigo del mundo.

"Si se hacen los deberes, hasta se podría revertir el panorama porque nuestros productos se seguirán demandando, aunque sea a niveles más bajos", amplía el académico.

Sin embargo, esta semana las *commodities* mostraron un repunte en sus precios, aunque no por factores positivos para el sector agrícola.

Desde fines de diciembre del año pasado, el fenómeno climático conocido como La Niña azota no sólo a la Argentina, sino también a países como Uruguay, Paraguay, Bolivia, Brasil y

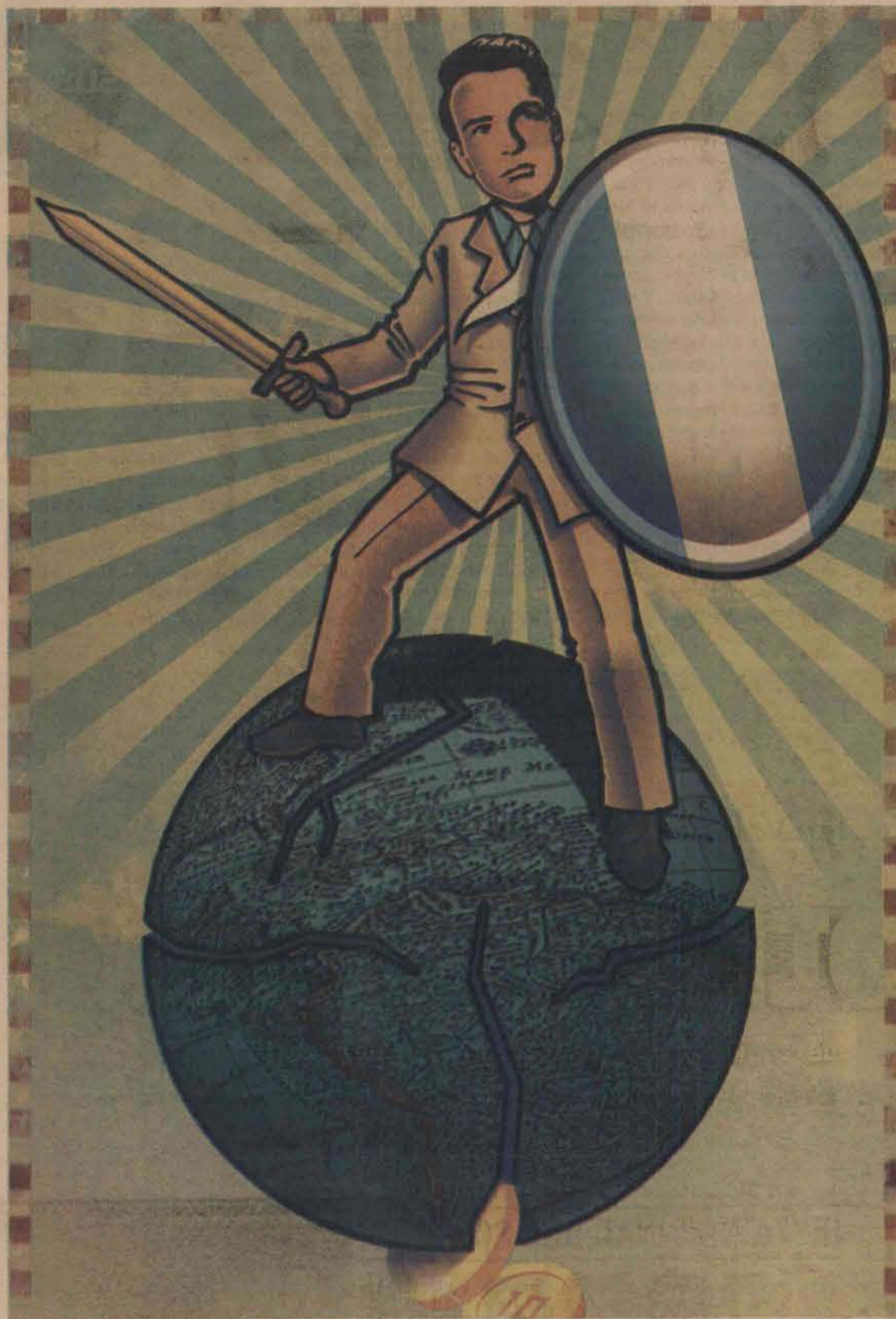


Ilustración: Lisandro Ziperovich

Trabajar en estos puntos, añade el hombre de UdeSA, lo hará que la crisis tenga un impacto positivo. "Si no, será fuerte y negativo", advierte.

Fracchia también establece ciertas pautas a seguir, dado que considera que, todavía, no se tomó conciencia del impacto de lo que se gesta en el Norte. "Aunque algunos sectores adoptan medidas proteccionistas, análogas a las que impulsó Brasil, lo ideal sería que el Gobierno se prepare para afrontar la emergencia con mecanismos de compensación, si crece el desempleo. Sería deseable ganar en flexibilidad, liberar gasto público improductivo y establecer un plan de contingencia ante el enfriamiento de los países centrales", señala. Al mismo tiempo, plantea que no ve a las empresas preparándose para un *shock* adverso, en el que caiga el precio de las *commodities*. "En ese caso, lo racional sería ajustar gastos y estar más flexibles para enfrentar la potencial recesión", agrega.

La mira puesta en Brasil

Seguir con atención a Brasil. Ese es el principal consejo que dispensa José Ignacio de Mendiguren, titular de la Unión Industrial Argentina (UIA), quien destaca las medidas financieras, tributarias, arancelarias y monetarias que tomó la nación lindante con la Argentina. "Es uno de nuestros principales mercados y su desaceleración sería uno de los elementos que más nos afectaría", alerta.

El frente externo muestra complicaciones en el principal socio del Mercosur. Por una baja en la actividad industrial y en el nivel de consumo, la economía se estancó en el tercer trimestre de 2011. "El crecimiento que tenemos ahora es de 3,2%. Una tasa de 3,8% no es más alcanzable", reconoció el ministro de Hacienda, Guido Mantega, en diciembre de 2011.

"Por la apreciación del real, Brasil perdió competitividad. Entonces, se termina vendiendo menos", explica Germán Fermo, director de la maestría en Finanzas de la Universidad Torcuato Di Tella.

Esto ocurre en otras economías, lo que podría afectar al nivel de exportaciones argentinas. "Los despachos agropecuarios crecen, mientras que en el resto de los sectores el incremento es escaso. Será difícil que empresas que ahora no venden afuera lo hagan en un momento de crisis", observa Jorge Todesca, ex

"La Argentina nunca pierde oportunidad de perder una oportunidad", dice Gabriel Aramouni, de UdeSA. Apunta a que el país debe corregir distorsiones internas para mantener la actividad económica.

sus consecuencias sobre los cultivos van más allá de América Latina y se sienten hasta en los Estados Unidos (Ver recuadro).

Las empresas, con un rol clave

Según Aramouni, también las compañías deben hacer los deberes. "En primer lugar, tienen que mejorar sus procesos para hacerse más eficientes. Toda-

vía a las compañías locales les falta mucho en materia de mejora de procesos, bienes de capital, inversiones en tecnología de la información y sistemas y en talento", dice. En este último punto, la clave, insiste, es apostar por la innovación.

"Se deben crear nuevos servicios, nuevos modelos de negocios, desarrollar nuevos mer-

cados, hacer innovación en procesos de internacionalización, en salir al mundo", destaca.

Un camino para lograrlo, agrega, es desarrollar redes: "Los empresarios tienen que focalizar en la mejora de la cadena de valor para, así, aumentar la competitividad, no sólo propia, sino también de sus proveedores y clientes".